



# EL ECO DE CARTAGENA

BOLETIN DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11438

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la provincia—Un año, 20 pesetas—Tres meses, 6 id.—Extranjera—12 meses, 112 id.—La suscripción se contará desde 1.º y la de cada mes—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casimirtin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## ANTONIO BAIQUELO

### ULTRAMARINOS FINOS

Algunos frutos de Mazapan de Albama, jaleas, frutas en almibar, confites finos, cajas de galletas lujosísimas, especiadas para regalos.

Vinos mejores de las mejores marcas y el especial de Rioja de las bodegas franco españolas, á peseta la botella.

Algunos pajareros, en serillos de 10 kilogramos neto á 4'25 pesetas uno.

PUERTA DE MURCIA, NUMS. 44 Y 46.

## ALIANZAS!

Crean los profanos en materias belicosas, que las alianzas son cosa tan fácil, como juntarse cuatro amigos, para ir en Mayo á S. Isidro; aun así y todo, siempre hay alguno que *meta la pata*, y no quiere pagar después los vidrios rotos. Un día al año es como la reunión de unas cuantas familias, que ocupan una casa de alquiler, en la que todos quieren la sala y el gabinete, concluyendo por tirarse los trastos á la cabeza. Sin detenernos á mirar la historia, ni á decir más sobre tan basto asunto, que lo poco que permito las columnas de un periódico, diremos—hasta el mismo Chamberlain, que ahora hoy de alianzas, sería dueño de vieja; por que aparte de infinitas consideraciones que omitimos por la dicha causa, las guerras con aliados serian hoy, mas difíciles que antes, y aun mas dificultosas que con enemigos. Siendo el principal impedimento que en habia de mandar, porque nadie querria queirse atrás, y alguno ciertamente le tiraría delante. La buena fe se pierde en tales casos, y en tantas empresas, por que cada uno lleva su objetivo, y cada cual se cree con más derecho. Las alianzas de hoy, se hacen pronto se deshacen, y se olvidan has-

ta el soldado. El idioma y los hábitos de raza, son distintos. El armamento, la organización, la táctica, las tropas y la administración misma, todo es diferente entre unas y otras naciones, y como la mas débil gasta siempre su sangre y sus tesoros en provecho de los fuertes, cada cual se tentaría el pelo antes de salir á la palestra. La peupura de unas tropas, contrasta á veces con la abundancia de las otras, y se obedecen murmurando. Los caudillos no se entienden, y el orden es dudoso é insostenible. Las victorias son todavía más raras que las grandes derrotas, y el resultado es: o entre los mismos pueblos aliados, comienzan nuevas lidés que tarde se acaban. Inglaterra, que como dueña de la mar lo será de la tierra si su tora suerte no le da e traicion, y sin que ello diga que no caerá algún día sin que la empujen, como fue la hoja del árbol, por la voluntad de Dios, si en el Transvaal no le acometieren combinaciones internacionales, ántes muy quebrantada y muy escarmentada, tendrá vida para permanecer en el mundo, con la espada desnuda en mano de un muro de agua, rodeado de hierro. Pensar en otra cosa es hacerse ilusiones. Dios sobre todo, porque todo es posible ante su poder infinito, y que no lamente

España nuevas hecatombes. Los lobos no se acuerdan nunca unos á otros.

Aliados fuimos á Trafalgar, y aliados fuimos á México. ¿Y qué nos paso allí? Nunca estuvo Prima más alta, que el día que se discutía en el campamento el plan de campaña con los mariscales aliados: como comprendiera que á España le reservaban el furgón de cola, ¡nunca! —exclamó con aquel acento áspero y destemplado que hizo enmudecer á los extranjeros. —España se basta para todo, y no va á ninguna parte á remolque de nadie. Mando tocar retirada y volviendo atrás abandonamos aquel oasis del mundo, aquella hermosa tierra, que perdimos para siempre. ¡Qué lastima de joya, y qué duros de dos mundos nos hemos perdido, de aquéllos que, cuando niños, á golpe de martillo nos hacia el plato el primer vaso, que conservamos todavía, cuyos bordes eran el ribele de la misma moneda.—Que los hagan ahora!

Llegamos á la Habana donde D. Juan no había estado nunca, y aun cuando las calles, cubiertas y alfombradas, convertidas en salones con espejos y arañas, se engalanarían ostentosamente para recibirle todo aquello por el ojo; y como no escapara á su mirada penetrante que los blasones de León y de Castilla ya no tremolaban allí, los alarves de las fortalezas aconsejó la venta de todas las antillas, sin que el torrente de su voz bastara á conseguirlo en el Congreso.

Aún nos quedaba que pasar el charco para perder Sto. Domingo, y después, perderlo todo.

¡Ah España, España! ¡No te quejes de tu infortunio! ¡Ha pasado

años y años en toros y cañas, menospreciando al docto, y contemplando al nécio, manteniendo tantas nulidades, sin pensar en que te habia de llegar el día de la espialción! Tú misma te has suicidado!

Virgilio CABANELLAS.

## TIJERETAZOS

Dicen de Barcelona:

En el palacio episcopal se han reunido diez y nueve senadores y diputados, con objeto de estudiar el asunto referente al concierto económico, no habiéndose tomado ningún acuerdo definitivo.

Más vale así.

Y valdría mucho más dar al olvido semejante antigüalla que solo puede acarrear disgustos.

Concierto de voluntades

es lo que se necesita para sacar al país de este estado de agonía en que, por culpa de todos, hace tiempo que se agita. Al país no se le vuelve á la existencia económica que tienen á hacerse trizas, sino apretando los tornos que unen á las patrias oñicas para formar una grande que esté de todos enfíma.

A los ingleses les ha salido un grano. Los que se han metido en el asunto, que nos dejarán por puertas, con el menor peligro, no están á la reciproca y les censuran por lo que se proponen hacer con el Transvaal.

El primero que ha roto el fuego es Morgán, presentando en el Senado una proposición de simpatía á los boers.

Y lo peor de todo (para los ingleses) es que la Cámara le ha dado su voto favorable.

Caí merced un aplauso, no obstante sus tradicionales groserías, o sea senador.

Los dinamarqueses han puesto á la venta sus antillas.

Hay que confesar que son muy sabias esas gentes.

Han visto que nos han afeitado á nosotros y buscan la manera de salir de los.

Y entre que se las quiten, como se las quitarían con cualquier pretexto, y que les den buenos millones de dollars, optan por los cuartos.

## LA MAFIA

El proceso Notarbartolo, que se desarrolla en Milán, y la discusión del presupuesto del interior en Montecitorio, han puesto á la orden del día, en toda Italia, la terrible sociedad secreta siciliana, conocida con el nombre de Mafia.

La Mafia es al mismo tiempo un sindicato político y una asociación de bandidos. Se extiende en Sicilia á todas las clases sociales, y la luz del pueblo se concentra en ella al lado de los elementos más aristocráticos del país. El banditismo, el *chantage*, la agitación revolucionaria son los principales medios de acción de esa terrible sociedad.

La Mafia no está sometida á reglas estrictas ni obedece á un jefe constante y universalmente reconocido. Su organización es un poco vaga, lo que hace que sea casi imposible establecer las verdaderas responsabilidades de los crimenes cometidos.

Uno de los caracteres distintivos de los mafiosos es la abnegación sin límites de que dan pruebas unos con otros. Todos los crimenes cometidos por miembros de la Mafia, parecen que ha despertado vivo interés en toda Italia. La opinión pública está sublevada, y todos los partidos están acordos en pedir al gobierno que tome energicas medidas contra los tenebrosos mangoneos de esa partida de malhechores.

A. LAISSY.

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 1081

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1080

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 1077

es hacerme con un secreto, y Pommeferre me ha de hacer dueño de él.

XXI

—Perea tomó la calle de las Huertas adelante, llegó á su fin, y se detuvo delante de la casa de Petra Pica.

Se puso á escuchar, y oyó el rumor de dos voces y el ruido de los cucleritos en los platos de dos personas que cenaban.

—Cuando decía yo!... exclamó Perea; ¿con quien otra que con Petra Pica habia de cenar ese tuno? Tienen el balcon abierto; ya se ve, hace mucho calor; esperemos á que acaben de cenar, y quitémonos de enmedio, no sea que Pommeferre, cuide de mirar si yo parezco por la calle.

Y Perea dobló la esquina. No hizo mal en tomar esta precaución, porque apenas habia desaparecido Perea, asomó en el balcon Pommeferre.

—¡Bahl dijo allá se habrá quedado entretenido con la señora Giovanna.

Y volvió á meterse dentro.

—Pues mirad; ni la veo, ni la oigo, ni la entiendo ni sabia que estuviese en Madrid.

—Entonces, ¿para quien es esa cena?

—Para el demonio, dijo Pommeferre, que de sofoado que estaba, echaba ya, como suele decirse, humo por las narices; no parece sino que tengo yo que daros cuenta de todas mis acciones.

—Tanto dá; yo os la pido.

—Señor Perea, acabateis por atármelo, por hacerme que yo me olvide de todo y acabe por romperos la cabeza.

XXIX

—¿Caballero? dijo una dulce voz desde la reja.

—Os llaman, dijo Pommeferre, adelantando á cuestas en su brazo.

Perea se acercó á la reja. Pommeferre echó á correr la cortina de las Huertas abajo, torció por la del Príncipe, y se lanzó luego por la del Prado.

Entre tanto, Giovanni, que ella era, decía á Perea.

—Sois un imprudente; grácias á que por lo que me dijo Giuseppina, después que queríais trabar cuestión con ese criado, y no veníais para verla;

